

# BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

## ARZOBISPADO DE TOLEDO.

### NOTICIAS RELIGIOSAS.

«CADIZ 17 de setiembre.

Escribimos estas líneas profundamente conmovidos por el acto religioso que ha tenido lugar en la mañana de hoy en esta Santa Iglesia Catedral.

El dignísimo Obispo de la Diócesis, que no perdona medio alguno para grabar profundamente en el ánimo de los fieles los fundamentos de una piedad sólida, y que, inspirado por su infatigable celo, no cesa un instante en el ejercicio de su ministerio pastoral, en virtud de la indulgencia plenaria concedida por nuestro Santísimo Padre el Papa Pio IX á todos los fieles que, habiendo confesado y comulgado, visitaren esta Santa Iglesia Catedral y recibieren en ella la Sagrada Comunión el día que el Prelado designare; escogió el de hoy, en que celebra nuestra Iglesia de España los dolores gozosos de la Inmaculada Virgen María, ofreciéndose el Illmo. Prelado á dar por su mano la Sagrada Comunión á los fieles.

Ya muy de mañana comenzó á observarse una extraordinaria concurren-

cia en el magnífico templo, con una compostura, devoción y recogimiento que daban bien á conocer los religiosos sentimientos de los fieles, que, por medio del Sacramento de la Penitencia y la oración, disponían convenientemente sus almas para recibir el pan de los ángeles.

Pasado algun tiempo se veían atravesar silenciosamente el templo las hermandades que iban ocupando distintos puntos de la Iglesia, la que muy en breve se vió llena en su mayor parte, á pesar de su notable capacidad, por una concurrencia de todos sexos, edades y condiciones.

El templo presentaba un aspecto solemne y devotísimo, por hallarse espuestas en él á la devoción de los fieles las imágenes de Nuestro Padre Jesus y Nuestra Señora del Rosario, traídas procesionalmente de sus respectivas Iglesias y colocadas hace días en la Catedral, para implorar de Dios el remedio de la enfermedad que nos aflige, así como las de los Santos patronos de esta ciudad y San Sebastian, que se veneran en esta Iglesia.

El Illmo. Prelado entró en el templo

á las siete de la mañana, y celebró el Santo Sacrificio de la Misa, notándose, en medio de reunión tan numerosa, aquel silencio profundo y religioso recogimiento cuyo precio no comprende el incrédulo, pero que saben estimar en lo que vale las almas sensibles y virtuosas.

El número de los fieles que se han acercado á la Sagrada Mesa ha sido extraordinario, pudiéndose creer no bajaría mucho de dos mil; y el acto de la comunión duró dos horas, en las cuales se estuvieron entonando himnos y cánticos acompañados por el órgano.

Terminada la misa y revestido aun con las sagradas vestiduras, predicó al pueblo el dignísimo Prelado, improvisando un discurso tierno, patético, afectuoso, lleno de imágenes sublimes, de profundos conceptos filosóficos y de una unción verdaderamente evangélica.

Sin embargo de que tuvimos el gusto de oírlo con el vivo interés que es natural en estos actos, no nos es fácil seguirlo en toda la serie de las ideas que desenvolvió en su discurso; ni aun haciéndolo así podríamos darle la animación y lozanía con que se desprenden las palabras de los labios de un pastor que ha invertido en la enseñanza pública los mejores años de su vida, y recogido frondosos lauros como orador y como filósofo.

Lleno de una conmoción profunda; no pudo menos de espresar el júbilo de su espíritu por el fervor religioso de que se hallaba poseído el pueblo, atribuyendo á la devoción que en estos días de calamidad se observa en todas las

clases, tanto la benignidad con que se ha manifestado la enfermedad reinante en esta ciudad con relación á otros pueblos donde produce los mayores estragos, como la disminucion del mal que se observa de algunos días á esta parte, y que nos hace presentir, confiados en la divina misericordia, no se halla lejos el término de nuestras aflicciones.

Feliz sobremanera estuvo el Ilustrísimo Prelado cuando, encomiando el mérito y valor de las asociaciones religiosas que inspira la piedad cristiana, hizo el parangón entre estas y las que tienen por objeto el interés ú otro cualquiera móvil puramente humano.

Por último, después de haber combatido la preocupación de la impiedad que llama fanatismo á la devoción, y esforzándose en alentar el ánimo de los fieles, emitiendo con suavidad, dulzura y entusiasmo un buen caudal de doctrina que sería largo referir, terminó con una exhortación ternísima y una súplica fervorosa al Dios de las misericordias por la intercesión de la Santísima Virgen, para que libre al pueblo del azote que hoy le aflige, dejando al auditorio lleno de paz, y haciéndole esperar, con una singular confianza, las bendiciones del cielo.»

En el *Boletín eclesiástico* de Lérida leemos:

«Nuestro Illmo. Prelado, accediendo á los religiosos deseos del Excmo. ayuntamiento, ha dispuesto que por espacio de tres días se cante en la catedral, en las parroquias y demás iglesias la letanía mayor con las preces y oraciones

que señala el Ritual *tempore mortalitatis et pestis*, despues de la Misa conventual y con el Santísimo Sacramento espuesto en el SAGRARIO, reservándose ordenar la continuacion de dicha rogativa ú otra mayor si llegase á desarrollarse la enfermedad reinante.

Habiendo sido invitados los eclesiásticos seculares y regulares residentes en esta ciudad de Lérida para la asistencia espiritual á los enfermos, todòs sin distincion se han prestado decididos á sacrificar sus vidas en el desempeño de su sagrado ministerio. Bien se esperaba del clero de Lérida que daria esta prueba mas de que sabe y está pronto á llenar sus deberes, tanto en circunstancias ordinarias como estraordinarias. La correspondencia general del clero á este llamamiento ha llenado de complacencia á nuestro Illmo. Prelado, quien desde el momento de su regreso á esta ciudad ha dedicado todos sus cuidados á arreglar el servicio espiritual de modo que los enfermos reciban con puntualidad el consuelo de los Sacramentos y auxilios de nuestra santa Religion.

En las parroquias están encargados de la administracion de los Santos Sacramentos los RR. Curas párrocos con los individuos de sus capitulos, y como auxiliares los del clero de la santa iglesia catedral, los Catedráticos del Seminario, Eclesiásticos patrimonistas y Religiosos esclaustrados, habiéndose habilitado para el mismo objeto las iglesias auxiliares de San Antonio y Santo Hospital, sitas en San Lorenzo, de los Dolores en San Andrés, y de la Inclusa en la Magdalena. Si la enfermedad tomare

incremento, se pondrá reservado y Santos Oleos en la capilla de San Jaime. Los enfermos recibirán sin tardanza el Santo Viático y la Extremauncion, si piden estos Sacramentos á las iglesias mas inmediatas á sus casas.

Los RR. Curas párrocos, Regentes y demas Eclesiásticos que hasta ahora se han empleado en el desempeño de su santo ministerio, continúan muy animosos derramando el consuelo en las familias y reanimando el espíritu de los fieles. Se espera con fundamento que á imitacion de estos celosos ministros, los demás de la Diócesis dirigirán á sus feligreses sentidas exhortaciones para que se reconcilien con Dios, pongan en él toda su confianza y observen como preservativo del cólera un método de vida regular sin excesos en comida y bebida, evitando toda disputa acalorada ó irritante con sus prójimos. En el caso de invasion les manifestarán la necesidad de conservar la serenidad y tranquilidad de espíritu para dedicarse á la grande obra de caridad, en la asistencia á los atacados sin aterrarse y sin aumentar los sufrimientos de los pacientes y sus familias con ayes, lamentos y demostraciones exageradas de sentimiento, procurando infundir á los atribulados valor para la resignacion y ayudándoles en sus necesidades con las limosnas que bucnamente pudieren. Tambien es muy conveniente inculcar la necesidad de la oracion diaria á Dios nuestro Señor, rogándole se digne tratarnos con misericordia, preservándonos ó apartando de nosotros la calamidad con que nos amonaza su justicia.

La esperiencia de todos los dias viene demostrando que la epidemia del cólera apenas acomete á los que se ocupan en la asistencia espiritual y corporal de los enfermos. Los individuos de las juntas de sanidad y beneficencia, los médicos y cirujanos, los eclesiásticos y autoridades que andan diariamente entre los coléricos, son testigos patentes de esta verdad. Bien sea que esta enfermedad no causa de cerca tanto terror y espanto como de lejos; ó bien porque el número de los enfermos no se exagera en el local de la invasion como á cierta distancia del mismo; ó bien porque los asistentes, sobreponiéndose á sí mismos, manienen la tranquilidad de espíritu de la que carecen los que apartados del teatro no oyen mas que relaciones inesactas de la enfermedad, dejándose dominar por ellas de un miedo que llega á rayar en temor pánico, lo cierto es que son mas los invadidos de esta clase que de la primera. Poblacion hubo en 1834 en la que, despues de haber sido asistidas espiritual y corporalmente, murieron cerca de cuatrocientas personas, y habiendo sido sobre doscientos los eclesiásticos, facultativos, asistentes en los hospitales é individuos de las juntas de sanidad y beneficencia que dia y noche estuvieron al lado de los enfermos y moribundos, no perecieron del cólera mas que un sacerdote y un médico de 82 años.

Lo hemos dicho, y volvemos á repetir; los que no ven por sí mismos los efectos de la enfermedad, se entristecen y aterran mas que los que se dedican á la asistencia de los pacientes. Las noti-

cias exageradas del número de enfermos y muertos que circulan fuera de las poblaciones invadidas, son las más veces la única causa del pánico que se apodera de muchos en las poblaciones libres y que apenas se conoce en las atacadas. En efecto, en Lérida, donde no ha ocurrido, ó apenas se ha presentado uno que otro caso del verdadero cólera morbo asiático, donde en las veinte y cuatro horas precedentes á la en que escribimos estas líneas, solo se han administrado cinco viáticos, se han recibido cartas de poblaciones inmediatas á ella en las que sus autores se compadecen de nosotros porque les aseguran haberse desarrollado la enfermedad, y que esta nos arrebatara diariamente 20, 30, y aun 40 víctimas. Agradecemos, como es justo, á nuestros convecinos su cristiana compasion y las oraciones que dirigen á Dios por nosotros; pero al mismo tiempo les rogamos nos crean cuando les aseguramos con toda verdad que hasta ahora no ha sucumbido ni aun enfermando de gravedad eclesiástico alguno, facultativo, asistente ni individuo de las juntas, habiendo visto con satisfaccion á nuestro Illmo. Prelado y á todas las autoridades superiores de la poblacion recorrer los distritos de todas las parroquias, reanimando el espíritu público con su presencia y exhortaciones.»

---

#### NECROLOGIA.

---

El miércoles último, á las doce menos cuarto de la noche, falleció en

Toledo el Sr. D. José de Sainz Pardo, gobernador eclesiástico de esta diócesis, después de una larga enfermedad. Ha muerto como vivió, es decir, como un excelente sacerdote. La Iglesia española ha perdido en él uno de sus miembros más distinguidos y útiles. Después de haber hecho con lucimiento sus estudios en la Universidad de Valladolid, y recibido el doctorado en Sagrados Cánones, pasó á Osma con el Obispo de aquella ciudad, y desempeñó allí diversos cargos en aquella Universidad y Curia Episcopal. En 1820, ganó por oposición la canongía doctoral de la Catedral de Segovia, y dos años después se le nombró Fiscal general de dicha Diócesis y de la dignidad Episcopal, en cuyo oficio dió nuevas y señaladas pruebas de su celo y resolución. Otros varios cargos obtuvo por entonces, como el de Fiscal interino de Cruzada. Subsidio y Escusado de la ciudad y Obispado de Segovia, Examinador Sinodal, Juez de concurso, etc., etc., hasta su promoción á Toledo. S. M. el Rey D. Fernando VII se sirvió agraciarse en 16 de setiembre de 1825 con la cruz de Carlos III, merced muy poco prodigada entonces, y que denotaba grande y justa valía en el condecorado. Al día siguiente Su Emma. el señor Cardenal Inguanzo, le escogió por su Secretario de Cámara y Gobierno, después de haberle nombrado Canónigo de la Santa Iglesia de Toledo. Todavía S. M. quiso agasajarle de nuevo, y á propuesta de la Cámara nombróle en 30 de agosto de 1833, dignidad de Capellán mayor de la misma, desde donde

pasó en 23 de enero de 1832 á igual dignidad de muzárabes de la Santa Iglesia Primada, y en 20 de febrero inmediato también á la espresada dignidad de Capellán mayor de Reyes nuevos de la misma. Ha sido el Sr. Sainz Pardo, antes de estas fechas y en diversas y repetidas circunstancias, además de Examinador sinodal, Juez de concurso de varias provincias, etc., Gobernador sede vacante de su diócesis de Toledo, elegido unánimemente por el Cabildo de la misma, Oidor decano del Consejo de la Gobernación, cuyo cargo desempeñó hasta que en abril y junio de 1848 nombróle el mismo actual Sr. Cardenal Arzobispo, Vicario general y Gobernador de su ciudad y obispado, cuyos cargos son los que en el día desempeñaba con el mútuo aplauso, satisfaccion y contentamiento de todos. Tal ha sido el ilustre finado, á cuya memoria consagra estas líneas uno de sus mas fervorosos amigos. R. I. P.

---

#### NOTICIAS.

*Institucion benéfica.* — El gobierno francés acaba de crear una nueva institucion caritativa, con el objeto de dar asistencia en sus propias casas á las familias necesitadas en los doce distritos de Paris; familias que, sin hallarse en completa indigencia, necesitan sin embargo del auxilio de la caridad pública, y las cuales por otra parte verian con sentimiento que se trasladaba á uno de sus parientes á los hospitales. Con la citada institucion, se ha conseguido lo uno y

evitado lo otro. Seis meses há que está planteada, y segun los informes recibidos, son muy felices los resultados que ha producido: 59 médicos están destinados á este servicio, y un crecido número de hermanas de la caridad sirven á estos de auxiliares.

Desde 1.º de enero á 30 de junio del corriente año, los inscritos para la asistencia á domicilio, han sido 44,330.

En junio último, las oficinas de beneficencia contaban 4,478 enfermos sujetos á tratamientos; 43,452 habian ya dejado de recibir los auxilios de los médicos de dicha asociacion, y de este número 6,590 habian sido curados; 2,636 destinados á consultas por ser pasajera su dolencia; 4,948 borrados por distintas causas, tales como males crónicos ó de poca gravedad, 4,294 fallecidos, y 714 trasladados á los hospitales, en atencion á la naturaleza de la enfermedad ó por no tener deudos que pudieran atenderlos inmediatamente.

Los socorros, sin comprender los medicamentos ni los baños, han ascendido durante el primer semestre del año corriente:

	Frs.	Cts.
Socorros en especie, á . . .	37,076	78
Socorros en dinero, á . . .	43,622	35
<b>Total. . . . .</b>	<b>50,699</b>	<b>13</b>

—Llamamos la atencion de nuestros lectores hácia la siguiente carta del doctor Orfila, antiguo decano de la Real escuela de Paris:

«A mi amigo el corregidor Vendome: —Si llega á temerse la invasion del có-

lera, procure vd. cuidarse de antemano para prevenir sus efectos, no comiendo demasiado, privándose de beber vinos puros y licores espirituosos, no fatigándose, y sobre todo cuidando mucho no resfriarse. Si á pesar de todo esto el mal ataca, la enfermedad principia 98 veces entre 100 por una diarrea poco ó nada dolorosa que los enfermos descuidan casi siempre: cuidela vd. mucho, cuidela vd., lé repito, guardando cama y dieta. Tome vd. agua de arroz y algunas medias lavativas con láudano; y mientras dure la diarrea, guarde vd. dieta, y procure sudar. No tendrá vd. el cólera porque lo habrá sofocado con este método. Eche vd. cinco ó seis gotas de láudano en cada lavativa de sustancia ó agua de arroz, y tómese vd. dos cuartillos al día de la misma agua. No crea vd. lo que dicen, de que los médicos no curan los coléricos: esto es falso: no los curan cuando están ya fríos, azules y casi moribundos, pero saben curar y curan el primer período del mal, haciendo lo que acabo de decir á vd., y previniendo ó impidiendo de esta manera que el mal llegue al segundo período. Yo he visitado muchos enfermos amigos y parientes, y ni uno solo se me ha desgraciado, porque de antemano lo habia prevenido para cuando llegase el caso de llamarme.»

### VARIEDADES.

**MARTIRIO SUFRIDO EN EL MAR POR CUARENTA RELIGIOSOS DE LA COMPAÑIA DE JESUS, ÚLTIMAMENTE BEATIFICADOS.**

El Sumo Pontífice Benedicto XIV hizo constar, por un decreto del 21 de setiembre de 1742, el martirio de cuarenta Jesuitas asesinados en el mar por los hereges, en el año de 1570. La Congregacion de Ritos ha celebrado el 7 de abril de 1854, una Congregacion

general, en la que se ha tratado la cuestion de su beatificacion, y Pio IX ha dispuesto se les dé culto el día 11 de mayo.

Creemos complacer á nuestros lectores presentándoles el espectáculo de una de esas gloriosas luchas de la fé; en las que los vencidos son en realidad los verdaderos vencedores, y de resultas de las cuales los que mueren conquistan la vida y la inmortalidad. Las circunstancias de este drama son enteramente nuevas. No es ya en la arena del circo, donde se consuma el martirio, sino en alta mar, en el Atlántico, no lejos de las islas Canarias y despues de un combate naval desesperado; no son ya los furoros de la idolatria los que cometen la ciega iniquidad, sino la ira de los hereges que se ceba en pacíficos apóstoles del Evangelio, para impedirlos llevar la paz, la luz y la felicidad á los salvages del nuevo continente.

Ignacio de Acebedo, gefe de estos héroes, descendia de una de las familias mas ilustres de Portugal, y su hermano habia desempeñado por mucho tiempo el cargo de Virey de las Indias; pero su talento y su virtud eclipsaron en él estas ventajas de las que no quiso hacer uso, sino con el solo objeto de llegar á ser el mas pobre y el mas humilde. En 1556 San Francisco de Borja, general de la Compañia, le nombró visitador del Brasil, porque esta orden religiosa que acababa de nacer, habia llevado el Evangelio á los solitarios bosques de este vasto imperio. Los calvinistas franceses y genoveses habian tomado la misma direccion, pero con un objeto enteramente distinto: procuraban por ódio á la verdadera religion sumergir al Brasil en la barbarie, y destruir las colonias de los portugueses que favorecian poderosamente esta santa religion; y sus corsarios surcaban los mares, tanto para apoderarse de los convoyes de mercancías, cuanto para

bañarse en la sangre de los misioneros. Acebedo despues de haber visitado las misiones de sus hermanos del Brasil, creyó que era necesario fundar allí un colegio de misioneros ayudado de un noviciado y de un seminario. Volvió á atravesar los mares para traer gente de Europa, arrojando los peligros que en la travesía amenazaba su vida. Ya desembarcado en Portugal, hace una relacion á los grandes colegios de esta nacion, de las aflicciones y del martirio que esperaban en el Brasil á los que combatian bajo las banderas de la Cruz. Sus discursos inflaman el celo de los jóvenes: todos solicitan el favor de seguir á Acebedo. En Roma se enciende el mismo entusiasmo que en Lisboa. El Santo Padre Pio V colma al misionero de favores espirituales y le autoriza para sacar una copia del retrato de la Santísima Virgen, atribuido al Evangelista S. Lucas y conservado en la Basilica de Santa Maria la Mayor. Encargado, con el caracter de provincial, de conducir al Brasil una heroica milicia, cuya suerte mas probable era sufrir el martirio. Acebedo reunió sesenta y nueve compañeros, de los cuales algunos eran sacerdotes, otros, la mayor parte estudiantes de teologia y filosofia, y otros meros coadjutores temporales, y se aprovecharon de la salida de una flota de siete navios portugueses, que mandaba Luis de Vasconcellos, gobernador del Brasil. Acebedo y treinta y nueve de sus hermanos se embarcan á bordo del Santiago, los demás misioneros se reparten en los otros bajeles (4).

(Se continuará).

---

(4) Cinco de estos últimos perecieron de una manera no menos gloriosa, aunque un poco mas tarde á los golpes de otro corsario.

---

MADRID.

IMPRENTA DE HIGINIO RENESES,  
calle de Valverde, 24.

**ANUNCIO.**

**NOVISIMA**

# **BIBLIOTECA DE PREDICADORES.**

**COLECCION DE DISCURSOS**

**DOGMÁTICOS, APOLOGÉTICOS, MORALES, DOCTRINALES, PANEGÍRICOS, ETC.;**

**CLASIFICADOS POR SÉRIES,**

**ACOMODADOS Á TODAS LAS DOMINICAS, MISTERIOS Y FESTIVIDADES QUE ANUALMENTE CELEBRA LA IGLESIA CATÓLICA, Á LAS PARTICULARES DE LA IGLESIA DE ESPAÑA, Y Á OTROS ASUNTOS DE ACTUALIDAD RELIGIOSO-SOCIAL.**

**OBRA ORIGINAL DEL PRESBITERO**

**DON JUAN TRONCOSO,**

*Lector que fué de Filosofía, y destinado á leer sagrada Teología en su colegio de San Carlos de las Cuatro Fuentes de la ciudad de Roma, predicador de varias diócesis, y autor de la BIBLIOTECA COMPLETA DE ORATORIA SAGRADA y de las GLORIAS Y TRIUNFOS DE LA IGLESIA DE ESPAÑA, publicadas hace algunos años con general aceptación del clero español.*

**CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.**

Esta obra cuya utilidad é interés nadie puede desconocer, y que recomendamos eficazmente á nuestros lectores, constará aproximadamente de unos diez tomos, estará dividida por series, y abrazará las materias siguientes:

- 1.<sup>a</sup> SÉRIE. Discursos dogmático-apologeticos para todas las dominicas y ferias principales del año. Sermones morales y homilias para idem.
- 2.<sup>a</sup> SÉRIE. Sermones y homilias para todos los días de Cuaresma y Semana Santa.
- 3.<sup>a</sup> SÉRIE. Pláticas doctrinales sobre todos los puntos de la doctrina cristiana.
- 4.<sup>a</sup> SÉRIE. Discursos sobre los misterios y festividades de N. S. J. C. y de la Santísima Virgen.
- 5.<sup>a</sup> SÉRIE. Panegiricos de los santos y festividades principales que se celebran en la Iglesia universal, y de las particulares de la Iglesia de España.
- 6.<sup>a</sup> SÉRIE. Novenas, septenarios, triduos, misiones, etc.
- 7.<sup>a</sup> SÉRIE. Asuntos varios.

Se han publicado cuatro tomos, á saber: 1.º, 2.º y 3.º de la 1.<sup>a</sup> série, y el 1.º de la série 2.<sup>a</sup>.

Véndese cada tomo á 22 rs. en rústica y 27 en pasta, en la imprenta de D. Higinio Reneses, calle de Valverde, núm. 24, y en las librerías de los Sres. Aguado y Cuesta. Los señores de provincias abonarán por cada uno 25 rs. en libranza, á favor de dicho Sr. Reneses, ó por el conducto que les sea mas fácil, y los recibirán inmediatamente por el correo, franco el porte.